



Cartas a los Reyes Magos 2024



Arte: María Camacho

Oswaldo Barrera ● María Camacho ● Melissa García Meraz ● Gerardo Galarza ● Itzel García Muñoz
 Rodrigo Hernández ● Mariana Leñero ● Luis Mac Gregor ● Ivonne Melgar ● Francisco Ortiz Pardo ●
 Francisco Ortiz Pinchetti ● Roberto Remes ● Fernando Sáñez de Miera ● Ana Cecilia Terrazas ● Patricia Vega

El Invento de Santana y Adams

El 13 de enero es el Día Mundial del Chicle. Conoce su insólita historia.



VESTIGIOS | 6-7

La publicidad hace 100 años

El *jetset* dentro de los medios publicitarios eran los toreros y las actrices de los teatros de revista.



EL ALBÚM | 24



Año de desafíos

A la incertidumbre propia del comienzo de un nuevo año se suma, en el caso de este 2024, una serie de retos por superar. Frente a una afortunada estabilidad económica, nuestro país enfrenta niveles de inseguridad alarmantes y deficiencias cada vez más graves en materias de educación y salud pública. En ese contexto, el próximo año debemos elegir un nuevo o nueva titular del Poder Ejecutivo, así como la integración de las cámaras de Senadores y Diputados. Además, en el caso de Ciudad de México, al jefe de Gobierno y los titulares de las 16 alcaldías capitalinas. El gran desafío del 2024 es precisamente el de acertar con nuestro voto para darnos gobernantes capaces y honestos que por fin sean capaces de enfrentar con éxito los retos mencionados. Y todo ello en un clima de polarización provocado deliberadamente desde el poder. Nosotros tenemos la decisión. El primer paso es contar con nuestra credencial para votar vigente. El segundo, definitivo, evaluar con claridad cada una de las opciones y acudir sin falta a ejercer nuestro derecho, el 2 de junio. Y, por lo pronto, ¡feliz año nuevo a nuestros lectores y anunciantes!

» DIRECTORIO

Libre en el Sur

Doscientos cuarenta y dos
Enero de 2024

Director
Francisco Ortiz Pinchetti
Subdirector
Francisco Ortiz Pardo
Coeditor gráfico
Víctor Durán
durán.victor@hotmail.com
Servicios fotográficos
Agencia Cuartoscuro
Asesores de ventas
Elena Pardo S.
Diseño
Kimera

Oficinas
Miguel Laurent 15 bis despacho 404,
colonia Tlacoquemécatl del Valle,
alcaldía Benito Juárez, C.P. 03200,
Ciudad de México. Teléfono: 5539 5212 41.

Correo: libreensur@gmail.com
www.libreenelsur.mx

Libre en el Sur es una publicación mensual digital editada por Grupo Libre Comunicación, S.A. de C.V. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Nombre (Indautor) número 050714382500-101 Los editores no son responsables del contenido de la publicidad. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.



Suscríbete por sólo \$350 pesos anuales
ENVÍO GRATIS

Adquiere hasta la puerta de tu casa Cuartoscuro, la principal revista de fotografía en México y América Latina.

Desde hace casi 30 años la revista está comprometida con visibilizar la creación fotográfica en nuestro país desde una perspectiva independiente. ¡No te quedes sólo tu ejemplar!

revista@cuartoscuro.com
teléfono 555211 2807, ext. 106

CUARTOSCURO
AGENCIA DE FOTOGRAFÍA Y EDITORA

37 AÑOS DE EXPERIENCIA EN MÉXICO

OFERTA \$150 POR DIAGNÓSTICO

¿Sabías que? puedes conocer:

IDENTIDAD • CARÁCTER
• TEMPERAMENTO
MODO DE SER DE UNA PERSONA

POR MEDIO DE SU FIRMA Y ESCRITURA

¡DESCÚBRELO!

Alberto Benítez Castelán,
perito en Grafología **5536 46 56 56**

México cambia... de referentes culturales

Foto-Especial

POR ESTEBAN ORTIZ CASTAÑARES

Mis padres me cuentan que ellos vivieron una transición de referencias culturales. Decían que, hasta el periodo de mis abuelos, la cultura mexicana seguía muchos de los modelos españoles que desde la colonia se habían establecido como parámetros a seguir.

El éxito social consistía en volverse un señorito. Es decir, alguien que podía vivir de sus rentas sin necesidad de trabajar. El modelo ideal era aquel que se podía dar el lujo de levantarse tarde, tener grandes comidas con amigos y familiares donde se hacían tertulias interminables. La familia y la religión jugaban un papel importantísimo y era de suma importancia guardar las apariencias del “qué dirán”.

Ese mundo yo nunca lo conocí. Fue lo que se llamó la “modernización de México”.

Después de la segunda guerra mundial, los Estados Unidos se establecieron como la potencia indiscutible mundial y México cambió sus paradigmas tratando de copiar el modelo de éxito del vecino, para modernizarse. Como en todo proceso de transformación humano, en realidad el nuevo paradigma

Es muy probable que estemos presenciando el desarrollo de un nuevo liderazgo mundial proveniente de oriente. De ser correcta esta suposición, será la primera vez desde hace 500 años que cultural y tecnológicamente oriente rebasa a occidente.

se mezcló con el antiguo. Dentro de las cosas positivas que trajo fue el valor al trabajo y al esfuerzo, una orientación de vida más pragmática y un pensamiento liberal. Pero también importamos el consumismo y una orientación a la vida centrada en el dinero y los bienes materiales.

Ya en mi generación, las discusiones sobre lo que hacíamos bien y mal utilizaban siempre como referencia a Estados Unidos. Comparaciones, por demás siempre injustas, ya que la historia de ambos países era muy distinta, como en el fondo sus culturas, por más que les quisiéramos copiar. La relación que habíamos establecido con los estadounidenses era compleja. Había una gran admiración; y también envidia; por el otro lado, un desprecio por ser el país grandulón que abusaba de los débiles: el imperio económico dominante y que como tal velaba por sus intereses en detrimento del desarrollo de otros países, como el nuestro.

Apodábamos --y lo segui-

mos haciendo-- a nuestros vecinos como “gringos” (*Green Go Home*, “Verde vete a tu casa”), lo que fue en realidad una súplica usada en la invasión norteamericana de 1948, que terminó con la pérdida de la mitad de nuestro territorio. Algunos amigos míos, haciendo autocrítica sardónica al lamentable hecho, además decían que se habían llevado la mejor parte: donde estaba Disneylandia, había buenas carreteras y una excelente infraestructura...

Gran parte de la clase intelectual mexicana se había volcado hacia los movimientos socialistas que se veían como modelos más justos e igualitarios, en apariencia. Por idealismo o por ignorancia, en la gran mayoría de los escritos de esa época, cuando se hablaba de los estados socialistas, se omitían la represión y la censura de la población que se daba en ellos o simplemente se minimizaba como un mal necesario requerido para lograr sistemas sociales igualitarios. Poco se criticó el modelo imperialista expansivo de URSS, mucho más bru-

tal que el de nuestros vecinos del norte, porque nosotros nos encontrábamos directamente bajo la influencia y control norteamericano.

La caída del bloque socialista definió de manera concluyente, no solo para México sino para casi todo el mundo, que el paradigma a seguir era el del capitalismo y la libertad al estilo norteamericano. La referencia no solo era de un modelo económico, sino a todo un modelo cultural. Además recibíamos una transmisión cultural directa a través de los programas, películas y productos norteamericanos. La televisión, el cine y los anuncios nacionales estaban ligados siempre al “american Way of Life”. Los personajes tenían perfiles anglosajones y mostraban una vida idealizada feliz inmersa en una cultura americana.

Mientras tanto, en Asia, con modelos híbridos de capitalismo, países como Japón, Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong (antes de la integración a China) se desarrollaban de manera exitosa a partir de los setenta. Y de manera marginal, empezaron a exportar una nueva referencia cultural. De este grupo Japón fue el referente en México, a través de los programas y series de televisión que nos exportaron,

ofrecieron una perspectiva muy distinta a la que conocíamos. Las primeras series televisivas como *Ultra Man* y *Ultra Seven* fascinaron al público infantil varonil por su despliegue de violencia épica. *La serie Señorita Cometa* transmitió por primera vez los ideales y la vida que existía en el Japón de esa época. Y con la aparición de los animes (*Candy Candy*, *Remi*, *Cum Cum*, entre otros), la nueva influencia cultural se hizo patente. Con el desarrollo de los sistemas de video en casa de los noventa, como el Atari y el Nintendo, las referencias culturales japonesas se intensificaron, sin modificar de manera importante los modelos norteamericanos que seguíamos.

Al inicio de este milenio, empezaron a aparecer modas Orientales en nuestro país. Como es el *Kpop* (pop coreano), la vestimenta moderna japonesa o los *chokers* (gargantillas japonesas). En este periodo fue cuando China apareció como potencia mundial con un modelo de “capitalismo de estado”, es decir un gobierno dictatorial que impulsa el desarrollo de iniciativas empresariales libres. No solo México sino en la cultura global comenzó un cambio de paradigma. Las referencias tradicionales a los Estados Unidos y occidente en general empezaron a ser cambiadas por las asiáticas. El desarrollo económico de China no solo representó una amenaza económica para occidente, sino también cultural.

Las acciones de retiro económico de Estados Unidos en China, y de lo que México se ha beneficiado enormemente (proyecto *Near Shoring* de inversión americana), no solamente respondió a una acción defensiva de la economía, sino a la reacción de la cultura dominante al sentirse vulnerable con la presencia de una nueva cultura emergente. Así, es muy probable que estemos presenciando el desarrollo de un nuevo liderazgo mundial proveniente de oriente. De ser correcta mi suposición será la primera vez desde hace 500 años que cultural y tecnológicamente oriente rebasa a occidente (ver: Ian Morris, *Why the West Rules - for Now*).

Lo único que me preocupa es que el sistema actual oriental de mayor importancia, China, es un modelo dictatorial centrado en el control del individuo. Ojalá que ese no sea el nuevo modelo a seguir. ▣

Amnesia alcohólica



Foto: Diego Simón Sánchez / Cuartoscuro

Los peligros del Blackout van más allá de la pérdida de la memoria temporal: no solo ponen en riesgo al sujeto que lo experimenta sino a todos los miembros que pueden interactuar de forma directa o indirecta con él.

POR NADIA MENÉNDEZ DI PARDO

La llamada amnesia alcohólica, también conocida como blackout alcohólico, es un fenómeno preocupante que va más allá de la simple pérdida de memoria temporal asociada al consumo excesivo de alcohol. Este estado es el resultado del abuso de sustancias y por lo tanto representa una amenaza para la salud física y mental del ser humano.

Desde el punto de vista físico, la amnesia alcohólica indica con claridad una intoxicación extrema en el organismo del sujeto que abusa de las bebidas, esto debido a que el alcohol es un depresor del sistema nervioso central y afecta directamente al hipocampo, que es la región encargada de la formación de los recuerdos. Por lo tanto, durante un blackout alcohólico, esta función “la de recordar” se ve gravemente afectada,

teniendo como resultado lagunas mentales donde el individuo no puede recordar eventos o acciones. La ingesta excesiva de alcohol puede interferir con la transferencia de información de corto plazo a largo plazo, lo que tiene como resultado la pérdida del recuerdo de eventos específicos durante el periodo de intoxicación.

Recordemos que estos episodios van más allá de una “resaca” o “cruda”, ya que representan un riesgo cognitivo. Es importante remarcar que los blackouts no son simplemente olvidar algunos eventos o algunas partes por ejemplo en una noche de exceso de copas; son lagunas completas en la memoria, ya que afecta directamente al sistema nervioso central, y como ya lo señalamos interfiere con la capacidad del cerebro para formar y consolidar recuerdos.

Los peligros asociados al blackout no solo ponen en riesgo al sujeto que lo experimenta sino

a todos los miembros que pueden interactuar de forma directa o indirecta con él.

Por ejemplo, conductas arriesgadas como conducir bajo los efectos del alcohol y participar en actividades peligrosas sin tener consciencia de los riesgos que ello implica, ya que los accidentes, lesiones y daños a la salud física y mental son consecuencias directas de esta pérdida de control. El sujeto también queda expuesto a situaciones en las que quizá no tenía deseos de ser partícipe y lo que conlleva a la vulnerabilidad y a cierto tipo de abusos por parte de terceros.

Otro de los elementos graves de esta situación, es que un sujeto con amnesia alcohólica puede cometer un crimen y abusar de su fuerza, transgrediendo y llevándolo a conductas violentas, que luego no recuerda ni la hora, ni el momento, ni la situación en que tuvo lugar el hecho. Las circuns-

tancias potencialmente violentas de este estado son numerosas e impredecibles.

A su vez, la amnesia alcohólica tiene profundas implicaciones en el ámbito emocional y social, ya que el blackout puede dar lugar a conflictos, malentendidos y confrontaciones personales y esto deriva por ejemplo en la culpa, la vergüenza y el remordimiento asociados con las acciones cometidas durante una pérdida de memoria. Esto puede generar aislamiento y complicaciones en las relaciones interpersonales. El blackout puede aumentar el riesgo de depresión, ansiedad y otros trastornos psicológicos.

Los episodios frecuentes de amnesia pueden afectar negativamente el desempeño laboral y académico, ya que la persona puede tener una total dificultad para recordar información crucial en su ámbito de trabajo. También contribuye a la estigmatización social, ya que puede percibirse como un comportamiento irresponsable.

Además, la gente que padece alcoholismo crónico contribuye a representar también un problema grave, lo que deriva en enfermedades como cirro-

sis hepática, hígado graso, enfermedades cardiovasculares y trastornos neurológicos. La exposición continua del cerebro a niveles excesivos de alcohol puede causar daño neural significativo, afectando áreas críticas del cerebro contribuyendo a la pérdida de memoria de forma permanente.

A largo plazo, experimentar estos episodios con regularidad, son un foco rojo ya que representan una señal de que el alcoholismo del sujeto está alcanzando niveles peligrosos. Para abordar esta problemática es necesaria la búsqueda de ayuda profesional, como grupos de apoyo, programas de tratamiento, o la internación de la persona.

En conclusión, la amnesia alcohólica o blackout, no son simplemente una consecuencia momentánea del abuso excesivo de alcohol: es un indicador de desequilibrios en la salud física y mental. Reconocer los peligros de esta pérdida de memoria es esencial para la toma de decisiones en relación con el consumo de alcohol y la intervención adecuada, que son clave para que los efectos de este estado no se vuelvan irreversibles. ■



ANTONIO MACHUCA

Impulsó Taboada políticas a favor de las mujeres

Durante cinco años al frente de la alcaldía Benito Juárez, Santiago Taboada Cortina, puso en el centro de sus políticas públicas a las mujeres con el objetivo de elevar la calidad de vida de ellas y sus familias, así como de acortar las brechas de desigualdad de género para garantizar su pleno desarrollo.

Una de las primeras decisiones que tomó en su favor fue rescatar las Estancias Infantiles, tras el anuncio de cancelación de este programa hecho por el presidente López Obrador en 2018, convirtiendo este apoyo en un programa social que lleva cinco años operando y el cual ha permitido a las madres trabajadoras, no solo de Benito Juárez sino también de quienes desarrollan alguna actividad en la demarcación, continuar laborando y apoyando la economía familiar, sabiendo que sus hijas e hijos están bajo el cuidado de especialistas y en un lugar idóneo y seguro.

Otro de las políticas que impulsó Taboada Cortina en Benito Juárez y que ha sido reconocida por sus resultados y ha posicionado a la alcaldía como la más segura del país y de la Ciudad de México, de acuerdo con el INEGI, es la estrategia de seguridad Blindar BJ.

En este sentido, hizo un esfuerzo importante para que las mujeres se sintieran seguras y vivieran en paz, para ello, creó las unidades con distintivo naranja y capacitó a elementos de proximidad para apoyar y atender a las mujeres, de inmediato, ante situaciones de violencias de género.

Asimismo, implementó una Red de

El ex alcalde de Benito Juárez, ahora precandidato único a la Jefatura de Gobierno por la alianza opositora en la CDMX, apoyó durante su gestión a las mujeres con acciones en favor de su seguridad, salud y desarrollo personal y profesional.



Puntos Violeta distribuidos en toda la alcaldía que funcionan como espacios seguros donde ellas pueden refugiarse, ser auxiliadas, protegidas y acompañadas en caso de sentirse vulneradas física o psicológicamente.

De igual forma, ante la realidad que viven hoy las mujeres en la Ciudad de México, Santiago Taboada tomó la decisión de transformar la Universidad de la Mujer en un Centro de Prevención de Violencias de Género hacia las Mujeres y su

Empoderamiento.

Una casa aliada, para salvaguardar a mujeres que hayan sido víctimas de violencia y también como un espacio para prevenir, identificar, asesorar y acompañar a niñas, adolescentes y mujeres con el objetivo de garantizar su bienestar y seguridad, incluyendo su autonomía y empoderamiento.

También apostó a cuidar su salud y por ello firmó un convenio con el FUCAM para implementar jornadas gratuitas

de mastografías con el propósito de detectar oportunamente el cáncer de mama, así como una acción de seguimiento para darles acompañamiento en un tratamiento.

Estas políticas implementadas en Benito Juárez en su favor podrían ser replicadas por el precandidato único a la Jefatura de Gobierno por la alianza opositora en toda la Ciudad de México, para atender la problemática pero sobre todo cambiar la realidad de las mujeres.



Las sorpresas del chicle

La primera es enterarnos de que existe un Día Mundial del Chicle, que es precisamente el 13 de este mes de enero. Por lo demás, su historia de esta golosina entregada por México al mundo resulta insólita... ¡y muy divertida!

STAFF/LIBRE EN EL SUR

Nadie desconoce el hábito, a veces criticado y hasta censurado, de masticar chicle. Lo que sorprende es enterarnos de que existe un Día Mundial del Chicle, que es precisamente el 13 de este mes de enero. ¿Lo sabías? ¿A quién pudo ocurrírsele?

La historia de esta golosina es tan divertido como hacer con ella enormes globos que al reventarse se nos embarran en la cara. Sabemos que el chicle, un produc-

to entregado por México al mundo, tiene un origen maya. En efecto, la aparición del chicle se remonta a la época prehispánica. La civilización maya usaba el chicle para limpiarse la boca antes de las ceremonias, mitigar la sed en épocas de sequía y aumentar la salivación. La palabra usada por los mayas para designar esta sustancia orgánica proviene de la acción que evocaba su consumo: el vocablo maya *sicté ya'*, que vendría a significar masticar con la boca.

Sin embargo, el nombre popu-

lar de chicle proviene de la palabra náhuatl *tzictli*, que es un polímero gomoso que se obtiene de la savia del *Manilkara zapota*, un árbol de la familia de las *sapotaceae* (antes denominado como *Sapota zapotilla* o *Achras zapota*) originario de Mesoamérica y se extiende desde México hasta Sudamérica, especialmente en los climas tropicales. La goma original y natural, que permitió el desarrollo de esta industria, proviene de la resina que se extrae del árbol de chicozapote. Para extraer la resina, los chi-

cleros deben trepar por el árbol para acuchillarlos desde la base hasta las ramas más altas. En esa forma provocan que la savia escurra a través de las cortadas producidas en la corteza.

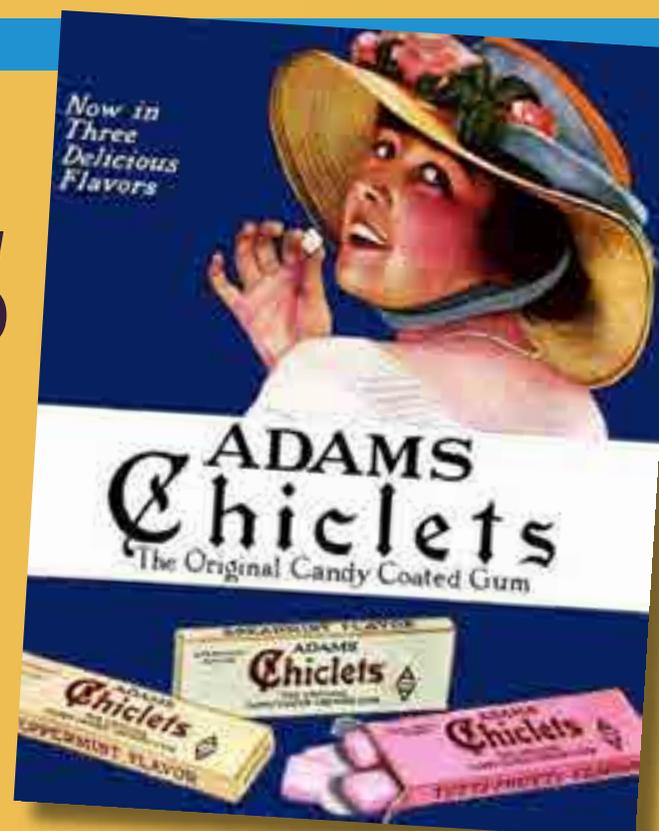
Durante la colonia, el chicozapote se introdujo en Filipinas a través del Galeón de Manila y, actualmente, crece de forma abundante en otros países asiáticos como Bangladesh, Indonesia o Malasia. Esto favoreció su propagación por el mundo.

El chicle moderno se desarrolló originalmente en la década de 1860, cuando el expresidente Antonio López de Santa Anna (el mismísimo dictador del siglo 19), llevó un cargamento de una tonelada de chicle (*Manilkara zapota*)

de México a Nueva York, donde se lo entregó al inventor y empresario Thomas Adams para usarlo como sustituto del caucho. El chicle no tuvo éxito como reemplazo del caucho, sino como goma de mascar. Se cortó en tiras, se le agregó sabor y se comercializó como "Adams New York Chewing Gum" en 1871. La primera máquina automática vendedora de chicles también fue inventada por Adams.

A partir de eso, la industria del chicle se desarrolló aceleradamente en Estados Unidos, que se convirtió así en su principal exportador. A la marca "Adams" se sumaron otras muchas, como la "Chiclets" y la "Wrigley's Spearmint Gum". El sabor más consumido es el de menta, pero éste no se introdujo hasta 1880, cuando William White fabricó la primera goma con ese sabor con la marca "Yucatán".

En México, la producción de chicle fue muy importante durante las primeras cinco décadas del siglo XX, y nuestro país suministró los volúmenes requeridos por la industria norteamericana. En 1942, México exportó a Estados Unidos más chicle que en cualquier otro momento de su historia: casi cuatro millones de kilogramos anuales. Desafortunadamente, ante la elevada demanda, en la segunda mitad del siglo XX, el chicle fue reempla-



Propaganda de Adams.



Foto: Pinterest



Resina de chicle orgánico.

Foto: Especial

do por una goma sintética, que se podía producir por encargo y que además, redujo el costo y por lo tanto el precio a los consumidores.

Marcas norteamericanas como *Cliclets Adams* se popularizaron en nuestro país de manera espectacular. Se hicieron parte de la cotidianeidad las cajitas de cartón de colores amarillo (menta), verde (yerbabuena), rojo (canela) o rosa (tutifruti), que contenían dos pastillas cuadradas de chicle cada una. Luego surgieron otras, como los *Motitas* y, ya en los años sesentas, los chicles sin azúcar en diversas presentaciones. También proliferaron los dispensadores instalados a la entrada de establecimientos comerciales de chicles "bolita", de diversos colores, que a cambio de una moneda introducida en la ranura liberaban el producto, una o dos piezas.

Durante alguna época, en los setentas y los ochentas, algunos supermercados como *Sumesa* utilizaban presentaciones miniatura de chicles como "moneda", equivalente a un centavo de la época, para completar el cambio en el pago de las cuentas que a menudo tenían una fracción de peso.

Ante las dificultades de conseguir la materia prima original, escasa necesariamente, en efecto, se inventó un sustituto sintético que es el que actualmente se consume en todas partes del mundo. México se mantiene entre los principales países consumidores, superado sólo por Estados Unidos. También son muy chicleros los argentinos, los británicos y los japoneses.



Chicles pegados al piso

Masticar chicle ganó popularidad en todo el mundo a través de los soldados estadounidenses en la Segunda Guerra Mundial, a quienes se les suministraba chicle como una ración y lo vendían a los lugareños. En muchas partes, como en México, se convirtió en una costumbre muy

extendida, que prevalece aun en nuestros días. No obstante, en algunos sectores de la sociedad el masticar chicle es considerado una práctica vulgar e inadecuada. Como muchos otros productos, la extendida costumbre tiene ventajas y desventajas.

Entre las primeras está que mejora la concentración, alivia la ansiedad y reduce el estrés y la acidez en la boca y ayuda a dejar de fumar cuando se le usa con nicotina. Por el contrario, entre los principales perjuicios de este hábito, que a menudo es adictivo, están el que favorece la formación de caries y produce trastornos gastrointestinales. Su uso en exceso puede causar gastritis, cólicos, gases intestinales y diarrea por su contenido en sorbitol; también puede provocar

acidez, úlcera y pérdida de peso... así como dolor en la mandíbula.

Otros inconvenientes del chicle es el impacto que su consumo masivo tiene en el entorno urbano. Muchas personas acostumbra deshechar la goma una vez masticada simplemente dejándolo caer en las aceras, en lugar de depositarla en un bote de basura. Esta mala práctica llega a adquirir dimensiones muy perjudiciales. Un caso notable es el de los andadores del Centro Histórico de la Ciudad de México, como Madero y otras calles adyacentes, que son verdaderamente moteadas por los chicles desechados. El tema ha ocasionado que las autoridades ciudadanas tengan que realizar verdaderas campañas de limpieza, complicadas y costosas, en las que se erogan millones de pesos.

Recientemente ha habido un relativo resurgimiento, muy meritorio, de la producción de chicles a partir de resinas naturales obtenidas mediante el cultivo del chicozapote, en la península de Yucatán. La explotación de esta golosina sigue en existencia y creciendo gracias a la dedicación de alrededor de 54 ejidos de Campeche y Quintana Roo que exportan grandes cantidades de esta golosina a países como Japón, Italia, Corea y Singapur.

Quizá valga la pena recordar esta historia el próximo 13 de enero, cuando se celebre el Día Mundial del Chicle masticando alguna de las modalidades existentes en el mercado mexicano. Y recuerde depositar la goma utilizada en un recipiente adecuado. Conste. ▣



Foto: Twitter



Extracción de la resina.

Foto: Especial

CONTAMINACIÓN Y RESISTENCIA A LA INSULINA

Investigadores del Cinvestav estudiaron la contaminación ambiental con **partículas finas y ultrafinas**; establecieron que los contaminantes atraviesan las barreras celulares y **llegan al sistema circulatorio** afectando al organismo



1. Las partículas poseen un **núcleo de carbono**, que tienen adheridos compuestos orgánicos e inorgánicos.



3. Las **citocinas inflamatorias** pueden ser liberadas por las células afectadas, llegan al torrente sanguíneo y a otros órganos.



5. En la **resistencia a la Insulina**, la célula no puede unirse a esta hormona por medio de sus receptores.



2. En el organismo, las **partículas finas** ambientales (de menos de **2.5 micras**) aumentan los procesos de estrés oxidante y de inflamación en tejidos mediante citocinas.

4. La **interleucina 6** (citocina) se ha asociado a la resistencia a insulina, afecciones pulmonares y cardíacas.



6. Si se agrega el riesgo genético, sobrepeso y otros factores puede llevar al **desarrollo de diabetes**.



1 de cada 9 muertes en el mundo tienen que ver con la contaminación en el aire.

9.4% de los adultos en México han sido diagnosticados con diabetes, siendo mayor en personas que viven en zonas urbanas.



De monstruos y de héroes

En el Circo Price.

Foto: Gaby Merz.

“Sé que estarán conmovidos. Y lo que les pido –se los pido lleno de esperanza, como un niño– es que en esta ocasión no recen, ni hagan magia; les pido que tomen acciones concretas por la solidaridad”.

Por Rodrigo Hernández

Todos los días, dos veces por día, cruzo una cortina y dejo atrás todos mis problemas, mis preocupaciones, las discusiones con mi pareja, incluso mi dolor de espalda; cuando cruzo la cortina no hay lugar para el desgano, para la fatiga ni para esa depresión que me viene rondando con este nuevo año; cuando cruzo la cortina, lo único que importa son las personas que me rodean, por un momento me encargaré de que sonrían, de que se asombren. Son mi público, de modo que haré mi mejor esfuerzo para que

miren el mundo con los ojos de un niño –sin prejuicios respecto a lo que es posible y lo que no–. Soy artista de circo, y me gusta pensar que dos veces al día hago un pequeño bien a la sociedad.

Me gusta pensar que el arte le hace bien a la sociedad, que promueve en la gente una mirada sensible, pero luego me aplasta la insoslayable evidencia de que la sensibilidad humana padece de un trastorno de personalidad disociada. ¿De qué otro modo podría explicarse que seamos capaces de asombrarnos y conmovernos ante una representación

escénica, pero nos mantengamos indiferentes ante la belleza del prójimo e impertérritos ante su sufrimiento?

La humanidad está compuesta por algunos monstruos, seres dispuestos a matar o a provocar sufrimientos inconmensurables con tal de conseguir sus ambiciones; es gente mala, pero me niego a creer que estas personas sean más que un puñado. Así como las personalidades heroicas tampoco abundan, y no me refiero al héroe en el sentido homérico, aquél cuyas acciones están guiadas por la búsqueda de alcanzar la gloria y el renombre –en el cual finalmente veo la supremacía del individuo–, no, me refiero a la heroicidad de quien antepone el bien común a los intereses propios y, con plena libertad de acción, está dispuesto a sacrificarse a sí mismo por ello, aún en el anonimato. Esa es la personalidad heroica a la que me refiero y, si bien no pienso que abunden las personas así – como no abundan las malvadas –, creo que hay un poco de esa personalidad

en todos nosotros, en constante contradicción con los rasgos de maldad, que también encontramos en todos.

Hablo de monstruos y de héroes, y podría parecer que hago una lectura infantil de nuestro mundo (es que, vaya, finalmente esto es una carta a los Reyes Magos), pero estoy hablando de dos maneras distintas de concebirnos como humanidad, de dos maneras contrapuestas de construirnos como sociedad: el individualismo en oposición a la solidaridad. Dos caras de nuestra personalidad disociada. Dos rasgos que están en permanente disputa tanto en nuestro fuero más íntimo como en la esfera pública, así en la geopolítica como en la micropolítica –esa que practicamos todos los días al relacionarnos con los demás y cuya importancia ha sido ampliamente descrita por autores como Foucault o Bourdieu–.

Señores Reyes Magos, espero que no se hayan aburrido con el preámbulo de esta carta, para mi no es fácil dirigirme a ustedes pues en esencia soy republicano, no monarquista, además soy escéptico; así que ni por reyes ni por magos me provocan ustedes mucha simpatía, pero son momentos difíciles. La solidaridad requiere alianzas y cartas a los Reyes –aunque sean reyes, aunque sean magos–. Sé que para ustedes este será un año difícil, habrán de viajar a una Palestina víctima de un genocidio, donde los niños son asesinados de a miles, uno de ellos podría ser el niño Jesús. Encontrarán un pesebre en ruinas, rodeado de alambre de púas. Sé que estarán conmovidos. Y lo que les pido –se los pido lleno de esperanza, como un niño– es que en esta ocasión no recen, ni hagan magia; les pido que tomen acciones concretas por la solidaridad. Que traten de convencer a sus súbditos de que vale la pena defender la solidaridad, y a otros reyes (que ustedes han de conocer a varios), y a la gente que cree en ustedes, a los niños, sobre todo a los niños.

Gioco le pide a Dios que la guerra no le sea indiferente, qué razón tiene al decir que es un monstruo grande y pisa fuerte toda la pobre inocencia de la gente, qué razón tiene al no querer morir sin haber hecho lo suficiente. ¡Qué importante es tomar acciones coherentes para que la muerte no nos alcance vacíos, solos!

Lleno de esperanza les pido, señores Reyes Magos, que hagamos lo suficiente, juntos, solidariamente, para frenar el avance arrollador del individualismo. Les pido enseñarle a los niños que los verdaderos héroes se construyen día a día, con acciones cotidianas comprometidas y coherentes. Y para enseñar a los niños, señores, no debe haber mejor método que dar un buen ejemplo.

Cirquero

Un mundo seguro para los niños

Por Itzel García Muñoz

Queridos Reyes Magos,

Cuando era niña, y se aproximaba la fecha de su llegada, pasaba horas mirando el firmamento con el fin de localizar aquellas tres estrellas que indicaban que pronto llegarían a traer los regalos que estaban enumerados en una carta que religiosamente colocaba en un zapato, cerca del árbol de navidad.

Ahora que soy mayor, escribo esta carta como un ejercicio de fe y con la firme esperanza de lograr sensibilizar a las personas mayores de que somos el ejemplo de los niños, y los responsables de construir a los adultos del mañana.

Como ustedes bien saben, cada año, millones de niños alrededor del mundo escriben cartas pidiendo regalos y juguetes, pero hoy quiero pedir algo diferente, que abone a la reflexión del pa-

“Necesitamos su apoyo para edificar hogares en los cuales se practiquen los valores de la justicia, la responsabilidad, la convivencia, la honestidad y la empatía para que los niños aprendan a ser justos, responsables, honestos y empáticos con los demás”.

pel que jugamos las personas adultas, especialmente los padres, en la educación y crianza de los niños.

Por lo tanto, queridos Reyes Magos pido que usen su magia para que nos ayuden a crear un mundo igualitario, inclusivo, honesto y seguro para los niños del planeta. Un planeta donde trabajemos arduamente para erradicar las conductas contrarias a la justicia como la discriminación, la inequidad, los prejuicios, el favoritismo y las preferencias. Un mundo en el que los padres y adultos fomentemos en los pequeños el respeto a las reglas, dónde les

enseñemos que existen recursos para remediar las diferencias y aquello que estiman injusto.

También queridos Reyes Magos, necesitamos su apoyo para edificar hogares en los cuales se practiquen los valores de la justicia, la responsabilidad, la convivencia, la honestidad y la empatía para que los niños aprendan a ser justos, responsables, honestos y empáticos con los demás. Y que nos enseñen a leer las emociones de nuestros hijos, a comprender la importancia de divertirnos juntos, a ayudarlos a perfeccionar sus talentos, a cultivar hábitos sanos, a



dejarlos que solucionen sus problemas, a permitirles estar tristes o enojados, a escucharlos, a enseñarles a compartir y a pensar en los otros, y a ser un buen ejemplo para ellos.

Sé que cumplir las peticiones de esta carta suena algo complicado. Sin embargo, confío en que su magia nos inspirará para llevar a cabo cambios significativos en nuestros hogares, ya que todos los niños merecen tener la oportunidad de crecer en un lugar donde sean amados y respetados; y en un entorno donde se fomente y cuide su bienestar.

Abogada.

In situ
 Ediciones y Servicios

Con más de 20 años en la industria editorial y trabajando para instituciones públicas y privadas relacionadas con la ciencia y la tecnología, ponemos a su disposición un equipo de diseñadores multimedia, así como redactores especializados en esta área.

Servicios especializados
Diseño Gráfico
 para ciencia y tecnología

- Revista Científica
- Infografías
- Multimedia para redes sociales
- Diseño de gacetas
- Banners y flyers

 553435-2193



Foto: Especial

El encuentro con el 'rey'.

Sin mirra, sin incienso, sin oro y sin violín

“Pasada la noche el rey comenzó a transformarse en el invitado incómodo e impertinente con quien nadie quería hablar, no solo por borracho sino por famoso”.

Por Mariana Leñero

En mi infancia la tradición de recibir regalos de los Reyes Magos, finalizó pronto. Para mis padres, mantener la ilusión, por no decir la mentira, resultaba complicado. Por ser la más chica de mis hermanas les resultó más fácil elegir hacerme crecer pronto que seguir con el numerito. Para añadirle más a la desilusión, este día no recibíamos juguetes sino la ropa que necesitábamos para todo el año. Abastecida de camisetitas, calcetines y calzones y mientras mi madre aplaudía gustosa por las sorpresas que nos habían traído, yo buscaba entre los escombros los dulcecitos que mi padre escondía culposo para aminorar la evidente desilusión.

Definitivamente este fue uno de los eventos que evité repetir con mis hijas. No recibirían ni ropa, ni regalos. La fábrica de ilusiones terminaba el 25 de diciembre. Por suerte, vivir en Estados Unidos nos permitía pasar desapercibida esta tradición que parecía ser propia de América Latina.

Por nuestra parte, Ricardo y yo decidimos compartir con nuestros amigos de acá nuestra famosa tradición. Adornábamos la casa con curiosidades mexicanas y ofrecíamos chocolate caliente junto con una rosca de reyes enorme. Al mismo tiempo celebrábamos la Candelaria. No importaba si al cortar un pedazo de rosca, te encontrabas con el muñequito de plástico de un niño Jesús deformado y multiplicado cientos de veces. Ese día podíamos disfrutar de tamales de distintos sabores acompañados de frijoles de olla.

Cada año el número de invitados crecía. Nuestro establo, perdón nuestra casa, se volvió más popular.

La última celebración antes de COVID resultó peculiar. Todo comenzó unas semanas antes cuando Ricardo y yo salimos a cenar a *Venice Beach*, una de las zonas más populares por donde vivimos. Como es común, se nos olvidó hacer reservación y pasamos varias horas buscando un lugar que tuviera una mesa disponible.

Cansados y hambrientos y a punto de

iniciar con un absurdo drama matrimonial llegamos a un restaurante que parecía bastante popular. Dispuestos a pedir posada Ricardo me mandó a rogarles para que nos hicieran un huequito. Si bien no cargaba un bebé en el vientre, cargaba una pinche hambre que me incitaba a estar dispuesta a todo. ¡Milagro! La buena samaritana con su faldita cortita y maquillada hasta los pies atendió mis súplicas. Nos ofrecía una pequeñísima mesa en el lugar más remoto del restaurante. Aceptamos alegres y corrimos presurosos: “entre santos peregrinos, peregrinos, te venimos a cantar...”

Apretados, casi como en el metrobús, nos sentamos en medio de otras dos mesas. Podíamos escuchar el masticar de los vecinos sentados a nuestro lado derecho y las palabras de amor de los enamorados de nuestro lado izquierdo.

Con marcado acento alemán y con actitud de rey, nuestro vecino de la derecha nos interrumpió para recomendarnos o más bien obligarnos a elegir uno de los vinos especiales de la casa. Resultó que efectivamente nuestro ve-

cino tenía razones para sentirse rey. Era un violinista famoso que había regresado de su último concierto con la *Filarmonía de Viena* y ahora participaría en un concierto en el *Disney Concert Hall*. Su esposa, quien más bien actuaba como su lacayo, mostraba tal sencillez que rayaba en lo mamón, pero al final ambos resultaron agradables.

Parecía pertinente invitarlos a nuestra celebración de Rosca de Reyes. A cambio, el rey nos deleitaría con un pequeño concierto. Les mostramos la estrella a seguir a través de *Google maps* y prometieron llegar a primera hora.

El día de la fiesta llegaron, tarde, pero llegaron. Sin mirra, sin incienso, sin oro, y tampoco sin violín. A diferencia de la noche en la que los conocimos nuestro famoso rey y su esposa apenas se soportaban. Tan solo al poner un pie en la sala cada uno salió disparado. La esposa platicaba con quien se dejaba, amable, pero un poco metiche. Mientras tanto el rey chupaba lo que se le atravesaba enfrente. Primero vino, luego tequila, vodka y por no dejar, ron... Pasada la noche el rey comenzó a transformarse en el invitado incómodo e impertinente con quien nadie quería hablar, no solo por borracho sino por famoso. Supuestamente había venido a tocar el violín, pero lo que no dejaba de intentar tocar era a mi pobre amiga que discretamente lo evitaba escondiéndose entre los invitados.

La celebración continuó como las de los otros años: riendo alrededor de la mesa y cortando pedazos de rosca atiborrados de niñitos Jesús que en un inicio causaban sorpresa para luego provocarnos risa. Casi al finalizar la celebración nuestro invitado especial, como buen rey levantó su copa y pidió silencio para decir unas palabras. Resultó ser un orador insoportable. Además de lo difícil que era entender su marcado acento alemán entorpecido por el alcohol, su discurso resultaba bastante incómodo. Comentó que aun cuando no le interesaban las tradiciones mexicanas estaba con nosotros porque sabía que habría alcohol y hermosas mujeres con las que deleitar su vista. Su discurso olía a establo, un desastre.

Por ningún lado aparecía la esposa, me imagino que estaba acostumbrada a ese tipo de “conciertos” y optaba por huir. Ricardo intentó varias veces cortarlo, pero resultaba imposible. Nuestros invitados se fueron despidiendo poco a poco. Fue el concierto de palabras más largo de la noche.

Al poco rato apareció su mujer y sin decir palabra lo tomó del brazo y se dirigieron hacia la puerta. La visita había terminado. Desde el silencio incómodo que dejaba su presencia, el rey anunció que tenía un regalo para nosotros: no era mirra, no era incienso y menos oro, solo nos entregó su último CD con su autógrafo. Era seguro que no los volveríamos a ver, pero siempre recordaríamos su extraña visita.

Carta cifrada a los Reyes Magos

“Lo que quiero pedirles es el advenimiento de una nueva etapa de nuestra vida pública, en la que tenga lugar el rescate de este país...”



Foto: Cuartoscuro

Francisco Ortiz Pinchetti

Queridos Reyes Magos:

Ala hora de pensar en escribirles esta carta recordé con melancolía inaudita los tiempos en que, de niño, les escribía para pedirles mis juguetes del 6 de enero. La costumbre en mi casa era que con días de anticipación hiciéramos nuestro escrito y lo colocáramos en el Nacimiento que mi madre ponía cada año con musgo, heno y figuras italianas sobre las mesas dispuestas por mi padre en algún rincón de la sala, a veces junto al arbolito de Navidad.

Sabíamos que en alguna forma extraña, quizá a través de un ángel, nuestras cartas llegaban oportunamente a sus manos. En aquel tiempo no se usaba mandarlas a través de globos de gas, como ahora. Su traslado era un misterio mágico que formaba parte de la hermosa tradición que heredamos de nuestros antepasados.

Recuerdo con especial añoranza aquella ocasión en que les pedí una bicicle-

ta, ¿se acuerdan? La verdad me había portado muy bien y estaba seguro de merecer semejante regalo. También me avalaban las magníficas calificaciones que obtuve al cursar creo el sexto de primaria. Pues bien, el caso es que cuando tempranito y emocionado bajé de mi cuarto a donde estaba el nacimiento me encontré con que no había ninguna bicicleta. Ya se imaginarán mi decepción. Sin embargo, observé que en mi zapato estaba atado un hilo que se extendía a través de la sala. Lo seguí, extrañado. El hilo salía de esa estancia y pasaba a la habitación contigua y luego a otra. Hasta que por fin, me llevó hasta el manubrio cromado de una hermosa bicicleta rodada 24, con su timbre y su faro, nuevecita. Agradecí la broma, por las emociones encontradas que me causó.

Debo aclarar que la solicitud contenida en la cartita anual no significaba en automático que ustedes la aprobaran y la surtieran. Era menester, igual que ahora, acreditar el buen comportamiento durante el año que terminaba, incluidos los resultados obtenidos en la escuela. Una mala nota o una mentira,

podrían costarnos desde simplemente no recibir nada o, lo peor, encontrar al lado de nuestro zapato un costal ¡de carbón!

Afortunadamente nunca sufrí tal castigo y consiguiente humillación, aunque sí de repente alguna advertencia acerca de costumbres que no eran muy bien vistas por ustedes como decirle mentiras a mamá o robarnos las galletas de la alacena sin pedir permiso o maltratar al gato de la casa.

Sé que ahora la situación de mi país no está precisamente para peticiones. Me parece que es inútil argumentar que durante todo 2023 me porté bien y que por lo tanto merezco mis regalos. La verdad es que hice méritos de sobra, es cierto, pero que dadas las circunstancias resulta políticamente incorrecto solicitar a ustedes lo que realmente me gustaría recibir.

En primer lugar, entiendo los riesgos que significa para ustedes transitar por el territorio mexicano. Gran parte de él está controlado ya por el crimen organizado y dudo que a los

malandrines les caigan bien tres personajes como ustedes, vestidos como vienen y trepados en un camello, un elefanta y un caballo. Me imagino el peligro que les significaría cruzar por Tamaulipas, Sonora, Chihuahua, Zacatecas, Guanajuato, Baja California, Estado de México, Guerrero, Morelos, Jalisco, Oaxaca, Chiapas... aunque por los rumbos de Palacio Nacional nos digan que la violencia está localizada sólo en una pequeña zona.

Por otra parte, pedir lo que realmente necesitamos los mexicanos pudiera ser violatorio de la Ley, toda vez que en esta etapa de pre campaña está prohibido hacer proselitismo en favor de determinado candidato (o candidata). Por ahora sólo podemos asegurarnos de que nuestra credencial de elector está vigente y recomendar a nuestros amigos, familiares y vecinos que chequen su identificación electoral, pues en caso de estar vencida o no encontrarla tienen hasta el próximo 22 de enero para renovarla en los módulos del INE. Decirles también que es vital, crucial para el futuro de nuestra patria el que acudan a votar el 2 de junio. Hay que asumir un compromiso, en serio.

La verdad es que lo que en lo personal quiero que me traigan es antes que nada tranquilidad y salud. Les platico que este año me vi en un muy serio peligro del que afortunadamente me salvé gracias a Dios y a la intervención oportuna de los médicos. El susto nadie me lo pudo quitar, ni tampoco la alegría de poder seguir dando lata en este mundo. También les pido por supuesto que protejan de todo mal a mis seres queridos y a mis amigos. En los últimos tiempos he valorado como nunca lo que es el amor y la amistad.

Mi otra petición es la que no está permitida por ahora. Trataré de hacerles entender a qué me refiero, sin decirlo explícitamente. Se trata de un regalo verdaderamente importante, trascendente. Les diré que tiene que ver con el estado de cosas en este país. Con la pavorosa inseguridad que sufrimos. Con el desastre en materia de educación. Con el desmantelamiento del sistema de salud. Con la demagogia galopante, la mentiras cotidianas, las descalificaciones a los críticos, los despilfarros en proyectos populistas, las ocurrencias demagógicas. Lo que quiero pedirles es el fin de todo eso. El advenimiento de una nueva etapa de nuestra vida pública en la que tenga lugar un rescate de este país. Queridos Gaspar, Melchor y Baltazar: pienso que no hace falta decirlo con todas sus letras, pero estamos ante una emergencia nacional. Ustedes me van a entender, ¿verdad?

Por Patricia Vega

Queridos Melchor, Gaspar y Baltazar:

Hace tiempo que no les escribo. Sin embargo, permanece en mi memoria uno de sus muchos actos de magia que corresponde a la época en que mi familia decidió establecerse de manera permanente en la ciudad de México, a partir de la segunda mitad de la década de los años sesenta del siglo pasado.

Recuerdo con gran claridad un 6 de enero en particular: mi mamá me despertó con la noticia de que ustedes, los Tres Reyes Magos le habían encargado que me comprara, en su nombre, un par de zapatos que yo había visto en un aparador y que me habían gustado muchísimo.

Al llegar a la zapatería, ubicada en la céntrica colonia Juárez de la hoy Alcaldía Cuauhtémoc, me probé dos pares de zapatos de charol: uno blanco y otro negro. Mi mamá, María Teresa—acompañada de su entonces inseparable hermana, mi tía Silvia— me preguntó varias veces “¿qué par quieres?” porque tenía que escoger y yo... ¡no podía decidirme! Tanto los zapatos blancos como los negros, me encantaban. Finalmente, a regañadientes e indecisa todavía, tuve que optar por uno de los pares. Luego, mi mamá pagó y pidió que le envolvieran el par para luego regresar a casa, tal como ustedes le habían pedido, una vez cumplida esa delicada misión. De seguro se acuerdan de la anécdota.

Pues bien, al llegar a casa, al final de la cena nos esperaba la tradicional rosca de pan con chocolate, lo que dio paso a una pequeña pero imborrable convivencia familiar. De repente mi mamá me dijo: “a ver, enséñanos los zapatos que te mandaron Los Reyes”. Recuerdo que me levanté y corrí por el envoltorio y, al abrirlo, me llevé una gran sorpresa: ¡había un zapato blanco y uno negro!

Primero pensé que la señorita que nos atendió en la zapatería se había equivocado y que tendríamos que regresar a cambiar el par por los zapatos correctos. Luego, mi mamá con gran dulzura me explicó que ustedes, como Los Reyes Magos que eran, se habían dado cuenta de mi indecisión y concluyeron que lo mejor era regalarme los dos pares.

Durante algunos años más me acompañó la creencia de que ustedes, mis queridos Melchor, Gaspar y Baltazar, emisarios que provenían del Oriente para celebrar el nacimiento del niño Jesús, de pasada habían leído en lo profundo de mi corazón y descubierto así mi deseo por los dos pares de zapatos.

Creer, esa magia en nuestras vidas

“Al mismo tiempo que doy nuevamente la bienvenida a la magia en mi vida, decido creer en que, como género humano, todavía podemos rectificar el camino”.



Zapatito de charol.

Mucho tiempo ha pasado desde entonces y, sin saber cómo ni cuándo, dejé de escribirles para contarles mis anhelos, resumir mi comportamiento durante el año y, por lo tanto, pedir lo que yo sentía merecer. Ahora, mis queridos Melchor, Gaspar y Baltazar, reanudo la tradición de escribirles una carta vencida de que deseo que mi vida continúe llena de magia, como lo estuvo durante mi infancia,

A mis 66 años, cumplidos apenas el año que acaba de terminar, caigo en la cuenta de que una, como persona

me he comportado dentro de mi comunidad y país de la mejor manera que me ha sido posible. También reconozco he sido una buena hija al hacerme cargo de mi mamá, que el próximo 16 de enero cumplirá 90 años y que agradezco la oportunidad de estar junto a ella para apoyarla en esta última etapa de su vida.

También les escribo con la seguridad de haber sido durante muchos años y en general una buena compañera de vida, con mis pequeñeces y grandezas. Les cuento, aunque ya de seguro lo saben, que actualmente enfrento retos inesperados de salud que demandan toda mi entereza y voluntad de renovar mi fe en un orden superior del mundo. Les confieso que me continúa intrigando de manera ontológica ese misterio que llamamos vida y muerte en un Universo, tachoneado de estrellas, en particular la Vía Láctea bajo cuyo brillo nací, un 25 de julio, el mismo día que el Apóstol Santiago.

No me queda más que admitir que al mismo tiempo que doy nuevamente la bienvenida a la magia en mi vida, decido creer en que, como género humano, todavía podemos rectificar el camino y conservar la esperanza en un mejor mañana.

Finalmente les describo mi más ardiente deseo.

Deseo con todas mis fuerzas que esa estrella de Belén que guió sus pasos para llegar al lugar en el que ofrecieron sus regalos al recién nacido Jesús, guíe ahora nuestros pasos hasta lograr construir un mundo y un presente más benevolente para todas las criaturas que habitan este planeta llamado Tierra.

Con gran humildad y con la terca necesidad de creer en su magia, les abraza con enorme cariño y nostalgia, Patricia Vega.

Solo un deseo

“Que nuestras autoridades combatan los delitos, sin persecuciones políticas, sino jurídicas, y que enfrenten a los corruptos y a los corruptores. Que sean los malos quienes tengan miedo de salir a la calle y nos los policías”.

Por Fernando Sáenz de Miera

Queridos Reyes Magos:

Les quiero pedir un país que respete las leyes. Eso es todo, solo un deseo.

Quiero que mis hijos vivan en un país en donde se castigue a quienes rompen la Ley e imponen la suya, para que se acabe el derecho de piso, las extorsiones y los secuestros; ya estamos viviendo como en el viejo Oeste, donde quien tiene más armas tiene la razón, y eso no está bien. Quiero que las autoridades nos protejan, que velen por nosotros, por nuestra seguridad y que enfrenten al crimen organizado con la fuerza del Estado; que castiguen a quienes violan la Ley y lesionan a la sociedad. Quiero que mis hijos puedan ir a la tienda sin miedo, a una fiesta, un partido de futbol o a divertirse con sus amigos sin jugarse la vida en ello.

También quiero que los legisladores respeten las leyes. Que exista una verdadera división de poderes y que no impongan por mayoría documentos sin haberlos leído siquiera, con consecuencias funestas para quienes sí creemos en el Estado de Derecho. Que



Foto: Eric Mraliño / Cuartoscuro

discutan, que analicen, que tamicen, que lleguen a acuerdos y anteponga el bienestar social por encima de sus aspiraciones personales y partidistas. Me encantaría ver discusiones acaloradas con razones, con escenarios, con una visión de futuro, y no con miras a unas elecciones que quedarán en los libros de historia.

Deseo con todo mi corazón que el Poder Ejecutivo haga su trabajo y respete el de los demás, que aplique todas las leyes, que son muchas, sin buscar un resultado a modo. Deseo que el Presidente piense en los mexicanos y no es sus aspiraciones de imponer un país que solo existe en su imaginación. Que cumpla con lo primero que juró, guardar y hacer guardar la Constitución, en beneficio de todos, incluyendo a los Chairos.

Me encantaría que se le reconozca a mi país como un líder en la aplicación de la Ley, no como un pueblo sin rumbo que no respeta sus propios principios. Que nuestro embajadores y representantes sean gente preparada, que conozca nuestra historia y defienda los preceptos por los que tanto luchamos por décadas y que hoy son letra muerta.

Sueño con ver a los criminales, a todos, tras las rejas. Que nuestras autoridades combatan los delitos, sin persecuciones políticas, sino jurídicas, y que enfrenten a los corruptos y a los corruptores. Que sean los malos quienes tengan miedo de salir a la calle y nos los policías.

Ojalá que puedan cumplir mi deseo, que es en beneficio de muchos, muchísimos niños que se portan bien todo el año.

Productor de Medios

20 años de ser el medio de tu comunidad

Teléfono: **55-5488-4131**
 Correo electrónico: **libreenelsur@gmail.com**
 Twitter: **@Libreenelsur**
 Youtube: **libre en el Sur Televisión**
 TikTok: **@libreenelsur.official**
 Instagram: **libreenelsur_oficial**
 Facebook: **Periódico Libre en el Sur**

#sieslomismolibre



Autorretrato

Foto: Crisanta Espinosa/Cuartoscuro

SALDOS Y NOVEDADES

Los Magos Reyes existen

*“No es fácil recorrer el mundo en una noche. Además, ya están viejos.
Y eso de viajar en caballo, camello y elefante
pues no es muy rápido ni eficaz, que digamos”.*

Por Gerardo Galarza

Los Santos Reyes existen.

Falso que sean los papás.
Lo digo yo que lo sé.
Yo los he visto las noches del 5 de enero.
Nadie me lo contó.
Lo viví; lo he vivido.
¿Cómo podría olvidarlo?
Nunca, si es una forma de ser.
Una forma de sentir.
Una forma de trascender.
Una forma de egolatría.
Los magos reyes fueron unos ególatras.
Los reyes magos son ególatras.
Bueno, tal vez sólo son egoístas.
En la realeza también hay diferencias.
Faltaba más.
Regalan regalos para regalarse a sí mismos.
No hay rey mago más orgulloso
que el que regaló lo que de él esperaban.
¡Pinches reyes magos!, dijo mi amigo El
Cuquis.
(Y eso que a él le traían mucho de lo que
pedía)
Y sí, pinches reyes que necesitan dinero.
¡Carajo!
Tan sencillo que es tener todos los regalos
y todos juguetes para todos los niños.

¡Para eso son magos!
¡Pinches santos reyes!
¿Qué no entienden?
No, no lo entienden.
Yo tampoco lo entendía.
Lo entendí una noche del 5 de enero
cuando supe que no vendrían.
Pero también supe que tenían que llegar.
Había quiénes los esperaban.
¡Cabrones, y ustedes no iban a llegar!
Pues, ¡qué poca madre tienen!
Entonces, entendí.
Entendí que los Santos Reyes siempre
llegan.
Llegan siempre.
Sí.
Los de a de veras.
Siempre.
Sólo es cosa de portarse bien.
Nada más.
Bueno, también hay que escribirles una
carta.
Si no hay respuesta, pues fue...
por falta de tiempo, también de regalos;
se les acaban.
No es fácil recorrer el mundo en una noche.
Además, ya están viejos.
Y eso de viajar en caballo, camello y
elefante

pues no es muy rápido ni eficaz, que
digamos.
Y, que se sepa, no tienen ayudantes
directos
como Santa Clós.
Bueno, debo decir: hace muchos años
supe que soy ayudante de los magos de
Oriente.
Y aprendí a hacer magia,
sin monedas ni billetes.
Entonces comprobé
que los Reyes Magos sí existen,
que recorren el mundo la noche
de cada 5 del enero.
Siempre.
Aunque ya estén viejos y cansados.
Debe haber quien les ayude.
Hay niños en el mundo que creen en ellos.
En nosotros.
¡Carajo!
No se les puede fallar.
La magia está viva.
Nada mejor que la sonrisa de un niño.
Por eso los Reyes Magos existen.
Deben existir.
Esta mañana se verá en las sonrisas de los
niños.
Lo demás, perdón, vale madres.

SÚMATE

POR UNA VIDA LIBRE DE POBREZA



FONDO PARA
La Paz

Cada día miles de personas sufren las consecuencias de vivir en zonas vulnerables en condiciones de pobreza. Fondo para la Paz IAP está trabajando desde 1994 para transformar esta realidad.

Tú puedes hacer la diferencia con una donación desde 300 pesos al mes.

Dona en; fondoparalapaz.org/donar
Teléfono: 55-5570-2791
Whatsapp: 55 3929 9660



Foto: Especial

Mirra

“La mirra no viene mal si además se acompaña de efectivas y extensas campañas de salud y conservación de los recursos naturales, ya que van junto con pegado, para evitarnos plagas de alcances bíblicos que nos hagan a cuestionarnos si, más bien, la verdadera plaga somos nosotros”

Por Oswaldo Barrera Franco

A ver, no es que uno quiera abandonar los principios antimonárquicos y pasarse sin recato alguno al lado realista nada más porque sí. Para nada. Hay razones de peso que explican esta temporal simpatía por la realeza y me parece que conviene llevarla bien con ella por unos días, al menos hasta el 6 de enero, cuando retomaremos las raíces republicanas, y luego de que hayamos señalado oportunamente a los que aportarán los tamales y el atole el 2 de febrero tras haber despachado la rosca que marca el término oficial del maratón Guadalupe-Reyes.

Ahora que, si esta simpatía provoca escozor, podemos optar por un relato más místico y hacer referencia no a tres figuras reales, sino a tres magos de Oriente, para evitar con ello suspicacias y lamentaciones. Como nota al pie, algunos dicen que no eran tres sino al menos cuatro, sin embargo, hombres despistados al fin y al cabo, uno no quiso preguntar por el camino a Belén y, confiando en su magia, se dejó guiar por su instinto en lugar de por la estrella/cometa que brillaba en el cielo cual anuncio publicitario.

Saludos a la monarquía

En fin, sea uno creyente o no de esta historia, o más bien por meras cuestiones mercadológicas, de lo que se trata es de aprovechar la tradicional carta a los reyes magos con motivo de la Epifanía para solicitar algunos de sus dones y favores, que igual les han de sobrar, y para los cuales habrá que colocar zapatos de talla extragrande.

Entonces, ya que están por rumbos del Medio Oriente y conocen bien aquel revuelto vecindario, sería fantástico cambiar el tradicional incienso por algo más potente y efectivo que haga entrar en razón a quienes se han dedicado a fastidiar, de un lado y otro, los esfuerzos por llegar a una paz estable entre pueblos que, aunque pretendan ignorarlo, tienen un origen común y han compartido el mismo territorio

desde antes de que tuviera su nombre actual. No habría nada más preciado para los habitantes de ese y muchos otros lugares, aprovechando de una vez la omnipresencia de estos fantásticos personajes, que un acuerdo, en los hechos más que en papel, que les permitiera coexistir de aquí hasta el fin de los tiempos, que tanto se empeñan por adelantar.

Por otra parte, la mirra no viene mal si además se acompaña de efectivas y extensas campañas de salud y conservación de los recursos naturales, ya que van junto con pegado, para evitarnos plagas de alcances bíblicos que nos hagan a cuestionarnos si, más bien, la verdadera plaga somos nosotros. Vaya uno a saber de qué otra manera somos capaces de enten-

der que no estamos peleados con la naturaleza ni somos dueños de ella, sino que somos ese frágil eslabón de la cadena que puede romperse y llevarse al traste a un sinfín de seres consigo. No somos únicos ni imprescindibles, ni el último chocolate del invierno, pero sí los que tenemos la responsabilidad final de cuidar el único hogar que hemos conocido y que, al parecer, aún no ha encontrado la forma de desalojarnos.

En cuanto al oro, miren que a veces deslumbra más de lo que conforta, ya que, al hablar de abundancia, no vendría mal que aquellos viajeros de Oriente nos aportaran algo más que riqueza material e indicadores bur-sátiles. No deberían escatimar si les diera por otorgarnos otro tipo de bienes, sobre todo de índole intelectual y emocional, de tal forma que siempre nos sintamos satisfechos y dispuestos a compartir nuestra empatía con y por los demás. Eso de acaparar a expensas de otros, mientras nos empobrecemos por dentro para mostrarle al mundo cuánto hemos logrado “crecer” de acuerdo con lo que poseemos, es más de tiempos feudales y catedrales opulentas. No olvidemos que este mundo tiene un límite en cuanto a lo que es capaz de darnos; su generosidad es finita, pero la nuestra no si nos lo proponemos.

Y ya que intercambiamos el incienso, la mirra y el oro por otros dones más preciados, de una vez vamos por el pilón, que al fin al cabo los magos no tienen límite de crédito que se sepa, al menos en términos bíblicos, y no están sujetos a sólo tres deseos como los genios.

Qué se puede pedir que, más allá de afinidades y caprichos, sirva a propósitos nada egoístas. Bueno, aquí valen varias opiniones, pero, por lo que pude ver a lo largo del año recién finalizado, me parece que esperar un nuevo ciclo lleno de retos que nos hagan crecer y aprender siempre, sin importar que sean buenos o malos momentos, pero que impliquen nuestro desarrollo tanto personal como comunitario, sería algo que me gustaría compartir con ustedes. El disfrute de la experiencia humana, con cada una de sus facetas, es el don que más apreciaría en este año recién estrenado, ya que nos involucra, tanto en lo individual como en lo colectivo, como un todo.

Así que, queridos reyes o magos, o ambos, se agradecería, si no los importunamos demasiado, que a lo largo de su deambular por tierras del Medio Oriente nos mostraran cómo, aunque sea una frase común y gastada, en el recibir está el dar, para que en el fondo también nos sintamos un poco majestuosos como ustedes.

Por Ana Cecilia Terrazas

Si hubiera una sola cosa que pedirle a las Reinas Magas este año, me parecería prudente hacerlo sobre algo que beneficie a todos y todas las de la comunidad inmediata, esto es, a quienes habitan la alcaldía Benito Juárez. También me parece que en esa línea de pensamiento más de una solicitud sería algo ambicioso de mi parte, así como habrá que acotar el requerimiento a algo medianamente factible. Cuando el editor Francisco Ortiz Pardo me propuso el texto, la cartita, lo primero que pensé fue en pedir que se supervisara y regulara mejor el paisaje sonoro; esto es, se tomara realmente en consideración la contaminación del ruido.

En esta alcaldía –me imagino que en todas– quien sea que se haga de un magnavoz, altoparlante o bocina, puede de inmediato poner su quiosco móvil o stand en el espacio público e ir invadiendo al ya de por sí abarrotado paisaje sonoro. Carros, aviones, tráilers, motores de motocicletas, músicos vernáculos, vendedores de cosas usadas, compradores de cosas usadas, tamareros, abarrotos ambulantes, frutas y verduras ambulantes y hasta los puestos de Sabritas que ahora se colocan si lo necesitan los sábados y domingos afuera del Oxxo. Eso, sin contar alarmas, sirenas de patrullas vigilantes, sonidos blancos, reversas de tráilers, sonidos no tan blancos, cláxons que no tienen horarios hábiles, sino que pueden escucharse a cualquier hora del día o de la noche, sin piedad, sin tregua...

La comunidad que duerme, trabaja o procura vivir desde el hogar, como dicen en los Estados Unidos, indoors, debe ser receptora involuntaria de todos estos planos aurales que resultan, al final, estresantes, no deseados, un exceso.

Pero las peticiones son deseos y los deseos, psicoanalíticamente hablando, más bien lacanianamente hablando, “no son el apetito de satisfacción, ni la demanda de amor, sino la diferencia que resulta de sustraer el primero de la segunda” (Lacan, 1981, p. 287). El deseo es el excedente producido por la articulación de la necesidad en la demanda. El deseo toma forma cuando la demanda se separa de la necesidad”.

Las peticiones a las reinas magas, si seguimos esa definición, no son deseos estrictamente hablando. Además, pareciera que es algo un tanto fuera de moda, anacrónico o cuando menos inmaduro, el pedir un deseo. Las personas que se hacen responsables de sus actos, quienes ya están estables en sus responsabilidades, derechos y obligaciones; la ciudadanía pues, justamente no se mueve en el territorio

“Las peticiones a las reinas magas no son deseos estrictamente hablando. La ciudadanía pues no se mueve en el territorio de los deseos”.

de los deseos. No se pide, se exige y, a cambio, se da. Una se autolimita en el espacio público porque es de todos, no se expande como si fuera de una nada más. Así, una no pide a las reinas magas que deje de haber tanto insostenible ruido en la calle, en una colonia teóricamente residencial, sino que, idealmente, convierte eso que quiere o requiere en trabajo: habla con la comunidad, investiga qué dice el reglamento, denuncia, avisa, junta firmas, solicita a la alcaldía... en fin, todo eso que no viene con la facilidad del deseo que se cumple y ya, en un abrir de ojos, pero que a cambio es la única manera, civilizada, de que ocurran las cosas. Feliz día de reinas magas y ciudadanas.



Foto: Nathalie Iparraguirre / Pinterest

Reinas magas trabajando

*Que en el 24
ganes tú.
Siempre libre...*

*¡Feliz año
nuevo!*



El medio de tu comunidad
libre EN EL SUR

Periodismo para entender y entendernos

“Cuando solicito la mirra de la templanza es porque aún espero que nuestro oficio pueda defender los hechos contables, existentes y vistos de las imaginadas soluciones sólo habitables en la propagada y en la publicidad del que ejerce el poder”.

Por Ivonne Melgar

Como en la canción de *Deseos Imposibles* de La oreja de Van Gogh, esta vez mis peticiones pretenden ir a contracorriente y contra la prisa y el ruido que diluyen las voces disidentes en medio del sí o no.

Porque hay vida, colores, matices y palabras en medio del todo o nada.

Así que para 2024 quiero el claroscuro de quien mira de más y después de comprender la pauta del desorden encuentra alivio en el aprendizaje.

Porque me urge el reposo y no el de las vacaciones anuales sino uno que permita el disfrute del entendimiento, el gozo de la observación pausada.

Debo aclarar sin embargo que no estoy renegando de mi oficio de periodista, una tarea impensable sin la devoción a lo efímero y la inmediatez.

Pero ha llegado la hora en que esta reportera no es más una vampira del estrés, ese acicate de *dilo tú primero, ya, grítalo, dale RT, comparte y viraliza*.

Acaso porque el kilometraje se acumula y el principio de la inmediatez aniquila el de la trascendencia, hoy el deber cuando me llama también nos exige profundidad y templanza.

Y ante el reclamo íntimo de esas cualidades, mi carta de Reyes pide la comprensión propia y ajena para lidiar con este nuevo fuego, el de la llama baja, lenta, permanente; como una infusión de sabores de la que surge despacito un olor sorpresivo y penetrante.

Quiero entonces para este nuevo año la contemplación de la tormenta. ¿Es mucho pedir? Sin duda que sí, porque necesito la quietud del alma para



Ivonne se abre paso ante el bloqueo de diputados en San Lázaro.

registrar el tsunami de los hechos, prescindiendo de la compulsión tuitera y de cualquier modalidad acelere digital que perturbe el acopio de los detalles. Y es que, como en la canción de *El Rey* del gran José Alfredo Jiménez, el consejo del arriero resulta indispensable y vigente porque no hay que llegar primero sino hay que saber llegar.

En medio del seudo periodismo que en estricto es propaganda, necesitamos preservar la esencia del oficio que parece evaporarse y que es la de dar cuenta de lo público, de los bienes comunes, intangibles y materiales que pasan por el ejercicio del poder, sea político, económico, empresarial, religioso, cultural, deportivo y, por supuesto, tecnológico.

Por eso, sin periodismo no hay democracia y sin democracia se pierde la aspiración a una sociedad donde la ley y la justicia se encuentren por encima de las voluntades personales. ¿Qué nunca las reglas que nos han regido fueron respetadas y que en los tribunales el que paga pega más fuerte? Vaya que sí. Pero esa adversidad no puede justificar el aniquilamiento de un anhelo colectivo

sólo posible mediante valores convenidos entre todos.

De manera que, sin periodismo tampoco hay rendición de cuentas de los gobernantes a sus gobernados; de los empresarios a sus clientes y consumidores; de los altos mandos del clero a sus fieles; y de los jugadores a sus porras.

De ahí que nuestro oficio para ser considerado como tal debe seguir escribiendo la historia cotidiana de cómo el poder modifica, impacta, trastoca o mejora la vida de las personas.

Y escudriñar las acciones de quienes ejecutan, ostentan y tienen ese poder es la función sustantiva del periodismo, un quehacer molesto y enfadoso frente al abuso, la farsa y los montajes.

Cosa contraria sucede con los propagandistas que transcriben los auto elogios del gobernante y sus aduladores aun cuando en México y en el mundo existan voces que consideren que de eso también se trata nuestro oficio.

Por eso cuando pido que el periodismo no se confunda con las consignas políticas ni con los jingles de los publicistas estoy pensando también el diálogo virtuoso de quien consume un diario, una noticia, un espacio informativo, un noticiero y sabe distinguir entre un reportero y un predicador.

Y como no basta con discernir entre pregoneros y periodistas, en esta carta también suspiramos por un 2024 en el que siempre haya un margen de pudor y civilidad para que las “noticias falsas” se conviertan en meme, chiste y disfrazada propaganda.

Habrà quien a estas alturas de mis deseos para el 6 de enero esbocen con ternura o ironía una sonrisa ante la utópica espera, alegando que se llaman Reyes Magos pero que hay magias sepultadas por el nuevo tiempo, éste en que los poderosos hablan sin temor a Dios de sus realidades alternas, creaciones que los estudiosos de la cosa pública y populista denominan post verdad.

Porque efectivamente cuando solicito la mirra de la templanza es porque aún espero que nuestro oficio pueda defender los hechos contables, existentes y vistos de las imaginadas soluciones sólo habitables en la propagada y en la publicidad del que ejerce el poder abusando del mismo.

Y si reclamo el incienso del entendimiento es porque creo que el periodismo tiene el encargo de la memoria, no de las ilusiones ni de los sueños ni de las percepciones ni las creencias. No. Hablo de la memoria de los acontecimientos, del acopio de los sucesos, de la filmografía de lo que después llamamos historia y donde no hay cabida para inventos delirantes de autoproclamados héroes.

Ya hablaremos del amor y del enamoramiento en febrero y de los unicornios que los amantes visualizan en la entrega alucinante de sus pasiones. Pero hoy, en el inicio de 2024, en el enero frío de renovadas esperanzas, esta carta de Reyes implora el oro de la única magia que el periodismo necesita para serlo: el del respeto a la verdad de los hechos.

Sí, eso quiero, pido, deseo y espero: que nuestro oficio siga siendo el de las crónicas para el entendimiento de los bienes públicos que nos hacen ciudadanos de México y del mundo, independientemente de sus colores partidistas y sus emociones políticas.

Y que la post verdad y las realidades alternas tomen vuelo entre los escritores y los guionistas de series, cine y montajes circenses. Y que del periodismo se encarguen los periodistas.

Foto: Especial

Ciudades más inteligentes

Por Roberto Remes Tello de Meneses

Les voy a pedir que mi ciudad, la Ciudad de México y su zona conurbada, se transforme en una ciudad inteligente. Sin embargo, no deseo que se convierta en una urbe basada únicamente en autopistas, luces de colores, botes de basura que hablan y robots para pasear perros.

Anhelo algo más enfocado en las necesidades reales de los habitantes.

Hablar de Ciudades Inteligentes es algo relativamente de moda. "Smart Cities" suena bien, evoca futuro, tecnología y progreso. Ciudades como Dubai, Shanghái, Tokio, Londres o Nueva York quizás encarnan este concepto, pero raramente lo asociamos con lugares como México o Calcuta.

La primera ciudad de la humanidad, según teorías, fue Uruk, en Mesopotamia, ubicada a unos 10 kilómetros del río Éufrates. La arquitectura de Uruk ya reflejaba una preocupación por satisfacer las necesidades de sus habitantes: ventilación, iluminación, decoración y, crucialmente, una planeación urbana con una división clara de usos y jerarquías. Ese enfoque, a mi juicio, no solo le daba el carácter de ciudad, sino también de ciudad inteligente, según las tecnologías de la época.

Hoy, una ciudad inteligente en el desierto junto al Éufrates tendría un sistema de bombeo y tratamiento de aguas, con reaprovechamiento de las mismas; utilizaría fotoceldas sobre las casas para aprovechar la luz solar en la generación de electricidad, y todos tendrían aire acondicionado operado por fuentes renovables de energía. Sería una ciudad compacta y vertical para usar eficientemente todos los servicios, con tableros de control para la operación del alumbrado público, detección de fugas en tuberías e información en tiempo real del transporte público.



Foto: Francisco Ortiz Pardo

“Una sociedad que discuta los temas que le atañen desde su propia perspectiva y no dependa de afinidades partidistas o de discursos polarizadores para fijar posturas”.

Sin embargo, una ciudad así no necesariamente es “la más inteligente”. Irak, hogar de la antigua Uruk, es una democracia emergente, sucesora de un régimen autoritario y de una larga ocupación estadounidense tras la invasión a Kuwait en 1990. Difícilmente podemos pensar en Bagdad o cualquier otra ciudad iraquí como una Smart City, al menos no a corto plazo.

Como decía, queridos Reyes Magos, en referencia a Uruk: una ciudad inteligente es aquella que se enfoca en satisfacer las necesidades de sus habitantes. Pasar horas en el tráfico no parece ser la forma más inteligente de transportarse, pero tampoco lo es viajar apretados como sardinas en el transporte público, ni arriesgar la vida en bicicleta o cruzando calles a pie de noche o si uno no se siente seguro.

Aspiro a una ciudad con una gobernanza inteligente, donde los ciudadanos podamos discutir nuestros

problemas, sus causas raíces y las soluciones sostenibles. Anhelo una ciudad que no limite sus debates públicos a simplificaciones como “ellos son los del metro que se cayó” o “los del cártel inmobiliario”. Deseo que, si hay culpables, se les castigue, pero que los reclamos específicos no manipulen los debates más trascendentales.

Quiero una sociedad que entienda que, más que reclamar más subsidios o menos impuestos, necesitamos ser lo suficientemente inteligentes para comprender que estirar la cobija y aumentar el gasto social sin incrementar los ingresos solo pospone las inversiones necesarias en infraestructura. Una sociedad que se dé cuenta de que necesitamos más ingresos para tratar el agua, evitar las fugas y asegurar un acceso equitativo a la misma; una que entienda que con proyectos de corto plazo o de fácil ejecución no solucionaremos realmente los problemas de movilidad, sino que

necesitamos más metro y trenes suburbanos, cuyo trazo no sea definido caprichosamente.

Anhelo una sociedad que discuta los temas que le atañen desde su propia perspectiva y no dependa de afinidades partidistas o de discursos polarizadores para fijar posturas. Una ciudad inteligente en la que los políticos, bajo la presión social, estén obligados a encontrar soluciones racionales y no solo manipulaciones emocionales para sus electores.

Queridos Reyes Magos, si no es mucho pedir, quiero una ciudad inteligente cuyos ciudadanos discutan con lógica, no con pasión, las soluciones a sus problemas, mirando hacia el futuro y construyendo instituciones que sirvan para planificar y resolver, no solo para posponer.

Me he portado bien y seguiré haciéndolo hasta que me concedan este deseo.

Rey Peatón

Por Melissa García Meraz

Queridos Reyes Magos:

Ha pasado mucho tiempo desde que les escribí por última vez, pero este año tengo la oportunidad de retomar esta hermosa tradición. En el pasado, cada carta que les enviaba tenía una petición muy especial: una muñeca Barbie. Sin embargo, este año, en lugar de pedirles otra muñeca, quisiera pedirles algo diferente: un recuerdo y una evocación de lo que esas Barbies han significado en mi vida.

A lo largo de los años, cada Barbie que he recibido de ustedes no ha sido solo un juguete, sino una ventana a mundos de posibilidades. Especialmente, quiero agradecerles por aquellos accesorios que cambiaron mi vida, y aquí no me refiero a Ken, sino la casa de campaña de Barbie y el auto que la acompañaba, así como el set que incluía un dormitorio y una oficina transformable en un escenario. Todo esto me mostró como un simple juego puede cambiar las normas de género. Con mi Barbie, jugaba horas a vestirla para ir al trabajo, a la oficina, ella tenía su pequeño maletín y su teléfono de mano. A través de tantos años de juegos, mi Barbie pasó de una exitosa oficinista a una gran artista.

Las identidades pueden ser múltiples, las mujeres pueden ser profesionistas, artistas, deportistas y soñar y aspirar a ser multifacéticas y exitosas en diferentes áreas. Esto se vincula directamente con las teorías de la identidad colectiva y cómo las y los individuos pueden adoptar varias identidades dentro de una sociedad. Esto no es una cosa trivial, sino que los individuos en esta época hipermoderna pueden tener diferentes identidades que, en el pasado, podrían haberse considerado como contradictorias.

La identidad más sobresaliente era la de ser madre o esposa, pero a través de todos los procesos asociados a movimientos sociales, luchas colectivas y derechos ganados, las mujeres, cada vez más, rompen los lazos tradicionales a como deberían ser o comportarse, apropiándose de identidades múltiples en los deportes, la ciencia y las artes, pero no por ello alejándose de la vida en pareja, la maternidad y otras esferas completamente compatibles. Aun cuando no todas las mujeres, adolescentes y niñas gozan de este privilegio, las transformaciones y luchas generacionales implican que, un día, una sociedad más equitativa, ganada a través de las luchas colectivas, les permita a todas cumplir el sueño de ser lo que ellas decidan. Impulsando a muchas a seguir luchando porque todas tengan los mismos sueños y derechos.

A través de todos estos accesorios y estilos de vida, Barbie refleja y a la



Una muñeca inspiradora

“Si pudiera pedirles algo, desearía que todas las niñas del mundo siguieran teniendo juguetes que las inviten a soñar. Que los triunfos que se han transformado en derechos para las niñas y mujeres del mundo sean algo más que papel y pasen a ser derechos universales reales en la práctica”.

vez influye en las tendencias del consumismo. Los juguetes como Barbie no solo reflejan las normas culturales, sino que también pueden ser utilizados para desafiar y cambiar estas normas. A través de los años no solo he tenido celulares rosas, que por supuesto, vienen de grandes empresas, pero donde estás mismas empresas se ven influenciadas por el gusto de mujeres de todas las edades.

Hoy, las chicas asisten a centros escolares, juegan deportes, tienen títulos escolares, son veterinarias, abogadas, tenistas, cantan y escalan entre muchas otras actividades. Se apropian del rosa y del estilo Barbie porque es algo más que consumir cosas, se asocia también a tener cosas que las identifiquen con un empoderamiento nunca antes soñado. Barbie tiene hermosas representaciones como Katya Echazarreta, primera astronauta mexicana por el pisar el espacio en una misión o Frida

Kahlo, famosa pintora mexicana, entre muchas otras.

Hoy no solo tenemos a Barbie en una caja, también tenemos una Barbie en una película. Esta película, que tardó tantos años en llegar, retrata, de forma increíble, cómo Barbie se sale de las narrativas tradicionales y contribuye claramente al empoderamiento femenino.

¿Qué podría pedirles hoy a los reyes magos? Ya no tengo barbies en el escritorio, ahora tengo una computadora, un celular con cámara fotográfica y un escrito en proceso. No tengo una casa rodante que es arrastrada por un auto lujoso, pero sí un pequeño auto y una casa de acampar, un saco para dormir y muchas ganas para ver las estrellas. Tampoco tengo un estudio de lujo con batería, pero tengo una guitarra que no sé tocar bien, pero sigo intentando y muchas noches libres para cantar

en karaoke. Si pudiera pedirles algo, desearía que todas las niñas del mundo siguieran teniendo juguetes que las inviten a soñar. Que los triunfos que se han transformado en derechos para las niñas y mujeres del mundo sean algo más que papel y pasen a ser derechos universales reales en la práctica. Que sigan teniendo juegos que les signifiquen tanto ensoñaciones como promesas por cumplir, que todas tengan la posibilidad de inspirarse en la infancia como yo lo hice.

Les agradezco profundamente por todos mis juguetes, pero aún más por darme una fuente de inspiración. Barbie es algo más que una muñeca multifacética que nos sigue inspirando a todas. Gracias a mi madre por haber sido mi Reyna Maga, por todas las Barbies, accesorios, y sueños que se cumplieron cada año, en donde quiera que esté, gracias.

Psicóloga social.

Arte sin moda

“En esta carta de inocentes ambiciones desearía un arte puro, que no esté condicionado por las modas y mercados, que alcance la mirada introspectiva de las personas; que colme mis manos de inventivas formas, quiero tal vez, un color desconocido”.

Por María Camacho

He olvidado cuando fue la última vez que les escribí, imagino que pude haber pedido, ¿Sería algún juguete soñado de mi infancia? O un poder secreto para escuchar el murmullo de los árboles; tal vez ser una niña maga que dijera a las nubes que forma tomar. Apenas recuerdo las manos de mi madre entregándome una pequeña hojita de tono rosado, se iluminaban mis brillantes ojitos porque ya imaginaban los montones de regalos esperando bajo el árbol navideño y junto con ello la sonrisa acariciante de mi madre ausente, a la que sigo añorando. ¿Habré de pedir esta vez lo mismo?

Queridos Reyes Magos: ¿Magos porque hablaban con las estrellas? Es sabido que ustedes caminaron en los astros hacia una verdad anunciada. ¿Qué es la verdad? ...intentaré anotar



Para ser azul 2021, Col. Privada

sin cuestionar demasiado; les escribo esta vez con pinceles en el otro lenguaje universal, la pintura; en ella una realidad ajena me es revelada y

son concedidos aquellos deseos de mis párvulos años. Hoy fluyen de mis manos las formas de las nubes, el color de las aves y los tonos que han matizado los últimos 20 años de mi vida, puedo escuchar el rumor de los árboles y he visto el vuelo blando de las brillantes hadas revoloteando en mi cabeza con apariencia de inspiración.

¿Qué me hace falta? Me faltan 43 y la mirada de las mujeres que creyeron en su victimario, me falta la dignidad en la vida de millones de niños que padecen la brutalidad de una realidad ocasionada por la inconsciencia de los líderes. Me hace falta contemplar el alma humana en la que a veces pierdo la esperanza, porque este mundo está ensimismado, tal parece que no se ha aprendido nada.

Quiero desde la sencillez a la que aspiro, un especial deseo. Estar en paz

con lo vivido a pesar de los desaciertos, porque con los aciertos me ha alcanzado para gozar de esta plenitud amorosa que me habita.

En esta carta de inocentes ambiciones desearía un arte puro, que no esté condicionado por las modas y mercados, que alcance la mirada introspectiva de las personas; que colme mis manos de inventivas formas, quiero tal vez, un color desconocido. ¿Una lluvia, un sol, un mar que endulce mis sueños, que me acaricie y me aclare? ¿Las rocas que son los astros de mi cosmos? Si algo deseo esta mañana al abrir mis ojos será convertirme en aliada del tiempo quisiera dejar de combatir con él. Lo deseo envuelto en sonrisas, en trazos, en colores; en una brisa abierta, libre, que me lleve allá, al cielo de agua salada donde todo es perfecto.

Artista Plástica

Una lanchita de latón

“Tristemente noto que los niños de la ciudad moderna, sobre todo aquellos que sus familias tienen mayor posibilidad económica, pierden pronto la ilusión mientras aquellos otros niños de Gaza se apuran a refugiarse para salvar la vida”.

Por Francisco Ortiz Pardo

Queridos Magorreyes:

Recuerdo el día 6 de enero de no sé qué año en que me trajeron mi bici Vagabundo. Era verde –aerodinámica— y me sentía soñado. No sé si los chavitos de ahora se emocionen

tanto como yo entonces. Lo que sí creo es que en estos tiempos se ha perdido la capacidad de sorprenderse.

Al escribir esta carta pienso justamente en que ni siquiera ya utilizamos la tinta sobre el papel y aquellos globos de hule con un gas que levantaban al cielo las peticiones de los regalos, algunos con ojitos y boca de esos que vendían



Foto: Captura de pantalla / Youtube

en Chapultepec o la Alameda Central, no existen más.

Sé que con ello se ha ido mucho de la ilusión con la que vivíamos entonces. En el mundo había guerras pero a mi generación le tocó el acuerdo de que el mundo se podía destruir sólo si se atacaban los dos grandes polos y entonces les dio por vigilarse con el instinto de la sobrevivencia. Lo que pasa hoy es que a las grandes potencias no le importan las muertes de otros. Se supone que estamos en la era de Acuario, o si acaso próximos a ella, y para estas alturas ya debíamos entender que para zanjar las diferencias religiosas bastaría saber que somos hijos del mismo Dios o su expresión en varios dioses, en el Universo con su número infinito de estrellas. No deberían morir los niños en Gaza, ni en ningún lugar, porque también muchos pequeñitos siguen muriendo por hambre en países africanos o regiones aisladas de Latinoamérica.

En lugar de la sorpresa, se pretende llenar los huecos de las dudas con el con-

sumismo, que deja todavía más huecos que tercamente nos empeñamos en saciar una y otra vez de la misma forma imposible. Recuerdo que cuando niño me ponía muy contento con el muñeco Kid Acero que me trajeron ustedes. Le daba vida jugando con él en un montículo de tierra al centro de un enorme jardín común de la comunidad, que con dos enormes círculos formaba un ocho. Yo mismo me encargaba de darle larga vida al autómata, al no arrumbarlo en el tercer día. Tristemente noto que los niños de la ciudad moderna, sobre todo aquellos que sus familias tienen mayor posibilidad económica, pierden pronto la ilusión mientras aquellos otros niños de Gaza se apuran a refugiarse para salvar la vida, como si se les obligara a ser ellos mismos los muñecos de acero, indestructibles. No tuvieron elección.

¿Qué no les enseñamos a los pequeños de ahora para que puedan valorar siquiera lo poco que tienen?

Recuerdo aquellas lanchitas de latón que poníamos a navegar en una fuente –o en una simple tina—, activadas por la energía del calor producido por una velita. Quiero una de esas, queridos Magorreyes, para echarla andar y que navegue con la ilusión y la esperanza de que un día los niños no vivan el sinvivir de la guerra, la explotación sexual, el mercantilismo, la complicación, las envidias y el egoísmo de los adultos.

Por Luis Mac Gregor Arroyo

Este año les escribo con bríos renovados. Tras un año de altas y bajas y recuperado de la fe. Si bien a los 40 años les pedí una mujer escultural, al paso del tiempo he madurado: de tanto pedirles durante toda mi vida estoy en el punto en que no deseo pedir. Me han dado mucho y yo he cometido un sinfín de errores. Es más, este año ha estado lleno de oportunidades, bastantes de las cuales he echado por el caño de la insensatez y la desconfianza. Pero seamos aún más francos a quién pasados los 50 se le ocurriría escribirle una carta a los famosos Reyes Magos... hasta da pena. Ya debería de estar yo concediendo deseos a los pequeños en vez de estar pidiendo para mí. No me quejo, con todo hago un poquito, trato de ayudar como puedo, aunque tal vez no me nace lo suficiente y tal vez no lo haga en lo que me queda de existencia.

A ver: incienso, mirra y oro le llevaron al Niño Dios. Creo que en vez de andarles pidiendo bien podríamos estar agradecidos todos los mortales de que existe Dios. Finalmente él concede todos los deseos que uno podría anhelar, siempre y cuando sean razonables. Creo que más que pedirles estoy agradecido. Gracias a ustedes posiblemente el Hijo del Hombre creció lo suficiente para transmitirnos su mensaje de consuelo y esperanza. Tal vez es momento de agradecer en vez de pedir.

Tengo algunos males de la edad, pero con todo estoy bastante bien. Hay quienes ya se fueron mientras uno sigue aquí viendo pero... viendo cómo el mundo se cae a pedazos. Y es un hecho. Hace 20 años algunos eran conscientes del desastre que se avecina y ya inició, ahora las grandes mayorías aceptan el mal. Lo triste es que muchos a veces no sabemos qué hacer al respecto. El año que viene el gran tema será el del agua. Las sequías están presentes en la mayoría del país, la producción de alimentos ya se está cayendo. Dicen "pues importamos": sí, pero el hecho es que el mismo patrón de falta de agua se está replicando en muchas partes del planeta.

Dios nos tenga piedad porque de aquí sólo con milagros saldremos adelante. El más grande de todos es que cada quién haga lo correcto para poder enderezar el barco, pero ¿la gente lo hace? ¿lo hago yo? Conocer a Dios es toda una aventura, pero responderle como uno debería es, todavía, un desafío mucho mayor.

Agradecer más que pedir

“Debería ser un poco atrevido y pedirles una sola cosa, que –si se puede– ayuden a los seres humanos en el planeta a comprenderse mejor y que terminen por ver la verdad, comprenderla y actuar en consecuencia”.



Pájaro en barril.

Debería ser un poco atrevido y pedirles una sola cosa, que –si se puede– ayuden a los seres humanos en el planeta a comprenderse mejor y que terminen por ver la verdad, comprenderla y actuar en consecuencia. Quizás de esta manera el mundo tenga una última gran chance de subsistir con el ser humano habitando en él. De no ser así ya vislumbro lo que se aproxima: huracanes, temblores, inundaciones, tornados, aperturas de oquedades en la superficie, volcanes estallando, calor jamás visto, hambre, economías que caen, personas fuera de un estado razonable de cordura; en fin, la locura... Probablemente el fin del ser humano no llegue nunca, pero pudiera estar muy próximo el de muchísima gente.

¿Qué hacer cuando se reúne gran parte de los países para ponerse de acuerdo con cómo ayudar al medio ambiente y la naturaleza y no llegan ningún acuerdo que se puede considerar a

la altura del problema? Si los gobiernos no actúan, entonces ¿quién? ¿Las empresas transnacionales? ¿Las familias multimillonarias de banqueros? ¿Bill Gates? Yo lo dudo. La responsabilidad es de cada uno de nosotros y tan es así que la Reina Isabel II en su último discurso navideño confesó que a veces recuperaba la fortaleza creyendo en Jesucristo. Eso quiere decir que si hay un hilo enrollado en la vida de cada quién, tal vez sí existe alguien que lo puede desenredar. Como dice el dicho: la fe mueve montañas.

Así en este 2023, estimados Reyes Magos, miro al nacimiento de Jesús y si gurús y gente prominente de otras creencias no han podido más que rectificar que él llegó más alto, tal vez tengamos una voz que nos escuche si de verdad miramos al cielo y pedimos este 2024 por una humanidad que aprenda a sanarse y buscar una forma eficaz de caminar en armonía, paz, acción positiva y sensatez.

Tal vez la solución esté con los Beatles cuando dicen *“When I find myself in times of trouble, Mother Mary comes to me, speaking words of wisdom, let it be”*. Simplemente, tal vez se trata de un ejercicio mundial en el que todo mundo debe de “ser” hasta descubrir que sería acercarse a la gente vieja y sabia de nuestro alrededor para ver si ellos nos pueden dar algún buen consejo. Muchas veces nuestros padres, esas personas que hemos visto toda la vida y de quienes en ocasiones creemos que no nos dicen nada, se puede aprender, tal vez si se pone un poco de mayor atención uno pueda comprenderles.

Bueno ya es tarde por hoy, hace frío en la calle y no tardará en llover, como lo ha hecho todo el año en la Ciudad de México. Gracias por escucharme Reyes Magos y sí, sobre todo ayuden a los niños, ellos necesitan más atención que nunca.



La publicidad en 1920

ADRIÁN CASASOLA

La publicidad en México se desarrolló, al igual que en el resto del mundo, paralelamente a los adelantos tecnológicos de la época. Durante el siglo XIX los anuncios publicitarios eran dibujados a mano por expertos caricaturistas y artistas para retratar aquel personaje o productos que desearan promocionar, por lo que en las publicaciones de aquella época no encontraremos fotografías de productos, tiendas y mucho menos, hombres y mujeres posando con un artículo.

Es durante la segunda década del siglo XX que empiezan a imprimirse en los periódicos, revistas y suplementos anuncios promocionando todo tipo de artículos y productos que venían acompañados de textos y fotografías. Podemos decir que este fue el inicio de la publicidad como la que nuestros abuelos y padres presenciaron. Ahora bien, aquí la pregunta sería: ¿quiénes eran esos modelos a seguir? ¿Qué productos asociaban con su imagen aquellos hombres y mujeres que eran conocidos por un público que solamente se enteraba de los eventos y los nuevos productos a través de anuncios pegados con engrudo en los muros y los postes de la ciudad, y obviamente en los periódicos y revistas? Evidentemente ocurría lo mismo que hoy en día. Los deportistas y artistas eran los indicados para hacerlo.

Recordemos que deportes como el fútbol y entretenimiento como el cine surgieron décadas después. Por lo tanto, el selecto grupo de celebridades se reducía a los hombres que se dedicaban al toreo y eran admirados por chicos y grandes, y

a las mujeres que eran admiradas sobre un escenario, ya fuera en un cabaret o en un teatro. Así que como podremos constatar en las imágenes que les presentamos, el *jetset* dentro de los medios publicitarios eran los toreros y las actrices de los teatros de revista. Es así como productos como la cerveza y los cigarrillos se anunciaban acompañados de las celebridades recomendando y muchas veces, disfrutando del producto (imagen imposible de ver en la publicidad actual desde hace muchos años).

Recordemos que eran las épocas donde se recomendaba darle cerveza a los niños por su supuesto valor nutricional, los médicos fumaban en los consultorios mientras recibían a sus pacientes, en muchos casos mujeres embarazadas, y muchos cupones para probar productos incluían premios valuados en oro si se comprobaba que el remedio que se vendía no cumplía con las promesas de curar o aliviar alguna dolencia.

La publicidad ha ido evolucionando como la cultura popular y son ahora los *influencers* los que se relacionan con un producto, proyecto o servicio y cobran miles de pesos o dólares por asociar su imagen. Tal vez lo que ha cambiado en un siglo es la exhaustiva publicidad a la que somos sujetos todos los días y por infinidad de medios digitales, literalmente bombardeando nuestro cerebro con miles de imágenes, videos y textos.

Los invitamos a seguirnos en Instagram: @casasola.foto. También en TikTok estamos como Casasola.foto y en nuestra página web: casasolafotografia.mx

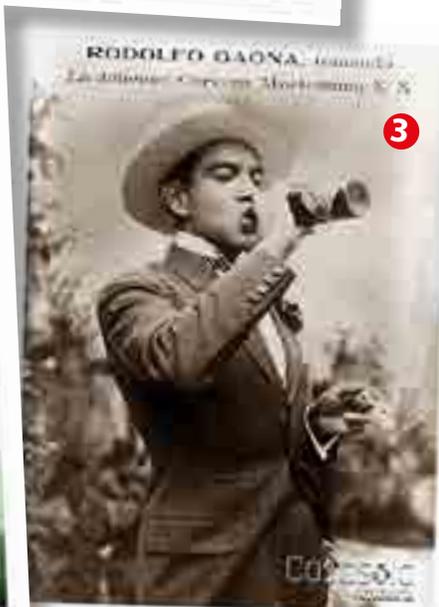


FOTO 1: Anuncio "La Consentida" para promocionar Cafiaspirina Colección Cía. Industrial Fotográfica, circa 1920

FOTO 2: Anuncio de carreras de autos, patrocinado por Mohler y De Gress

FOTO 3: Vedette Celia Padilla anunciando cigarrillos Monarcas Colección Cía. Industrial Fotográfica, circa 1923

FOTO 4: Actriz Lola Scoffel anunciando cerveza

FOTO 5: El torero Rodolfo Gaona Colección Cía. Industrial Fotográfica, circa 1924